

Lo bueno, lo malo y lo feo.
Del Mundial de Fútbol 2026 (*Al 26 de junio de 2026*).

Lo bueno

- México es sede por tercera ocasión de una Copa del Mundo.
- La afición mexicana llena las calles y genera un ambiente extraordinario en las ciudades sede.
- México ganó el partido inaugural y avanzó invicto a disputar el cuarto encuentro.
- El arbitraje ha sido consistente y sin grandes polémicas.
- La organización logística y la seguridad en las sedes mexicanas han funcionado de manera satisfactoria.
- El ambiente de convivencia entre las distintas aficiones ha sido ejemplar.
- El nivel futbolístico ha superado las expectativas en varios grupos.
- La ampliación a 48 selecciones permitió que más países vivieran la experiencia mundialista y varias selecciones consideradas "pequeñas" han demostrado un nivel competitivo notable.
- El ambiente multicultural ha sido uno de los mejores de los últimos mundiales.

Lo malo

- Los boletos alcanzaron precios excesivos, dejando la experiencia prácticamente reservada para una élite económica.
- La derrama económica ha sido desigual; mientras algunas sedes registran gran afluencia, otras quedaron por debajo de las expectativas.
- La ceremonia inaugural resultó larga y con exceso de intervenciones.
- Las pausas de hidratación, justificadas por las altas temperaturas, interrumpen el ritmo natural del partido.
- Los partidos decisivos del torneo quedaron concentrados en Estados Unidos, restando protagonismo a México y Canadá.
- La FIFA continúa arrastrando un severo problema de credibilidad derivado de múltiples casos de corrupción que involucraron a varios de sus antiguos dirigentes.

Lo feo

- El creciente mercantilismo ha convertido al Mundial en un espectáculo cada vez más orientado al negocio que al aficionado.
- La concentración de los partidos decisivos en Estados Unidos ha fortalecido la percepción de un Mundial con protagonismo desigual entre los tres países anfitriones.
- La entrega de una supuesta "Medalla de la Paz" fue vista por muchos como un gesto político ajeno al ámbito deportivo y sin tradición dentro de los reconocimientos oficiales de la FIFA.
- Las políticas migratorias de Estados Unidos han complicado el ingreso de algunos aficionados y participantes, afectando el ambiente del certamen.
- La creciente comercialización del torneo ha relegado al aficionado tradicional frente a clientes corporativos y paquetes VIP.
- Las restricciones comerciales alrededor de los estadios limitan la participación del comercio local.